

En el capítulo 12,

*Estos son los sacerdotes y levitas (Nehemías 12:1)*

Y se dan los nombres de aquellos sacerdotes y Levitas que estaban sirviendo en ese tiempo, y se da su genealogía en los versículos 10 al 21. Y luego se nos dice de los jefes de familia de los Levitas y de los sacerdotes.

Y así llegamos al versículo 27 del capítulo 12,

*Para la dedicación del muro de Jerusalén, buscaron a los levitas de todos sus lugares para traerlos a Jerusalén, para hacer la dedicación y la fiesta con alabanzas y con cánticos, con címbalos, salterios y cítaras. (Nehemías 12:27)*

El tiempo de la dedicación del templo sería un tiempo de grandes festividades, muchas canciones, mucha música, mucha emoción y adoración mientras ellos dedicaban la muralla. La mayoría de los Levitas eran los músicos entre el pueblo, para reunirlos a todos.

*Y fueron reunidos los hijos de los cantores, así de la región alrededor de Jerusalén como de las aldeas de los netofatitas; y de la casa de Gilgal, y de los campos de Geba (Nehemías 12:28-29)*

Reunieron a personas de todas partes. Y luego él dijo,

*Hice luego subir a los príncipes de Judá sobre el muro, y puse dos coros grandes que fueron en procesión; el uno a la derecha, sobre el muro, hacia la puerta del Muladar. (Nehemías 12:31)*

Y todos los que fueron en esa dirección.

*Y sacrificaron aquel día numerosas víctimas, y se regocijaron, porque Dios los había recreado con grande contentamiento; se alegraron también las mujeres y los niños; y el alborozo de Jerusalén fue oído desde lejos. (Nehemías 12:43)*

Un tremendo día de dedicación de los muros y adoración a Dios, y los gritos y el gozo y las canciones eran tan gloriosos que se escuchaba de una gran distancia.

*En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para recoger en ellas, de los ejidos de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían. Y habían cumplido el servicio de su Dios, y el servicio de la expiación, como también los cantores y los porteros, conforme al estatuto de David y de Salomón su hijo. Porque desde el tiempo de David y de Asaf, ya de antiguo, había un director de cantores para los cánticos y alabanzas y acción de gracias a Dios. Y todo Israel en días de Zorobabel y en días de Nehemías daba alimentos a los cantores y a los porteros, cada cosa en su día; consagraban asimismo sus porciones a los levitas, y los levitas consagraban parte a los hijos de Aarón. Aquel día se leyó en el libro de Moisés, oyéndolo el pueblo, y fue hallado escrito en él que los amonitas y moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios, por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera; mas nuestro Dios volvió la maldición en bendición. Cuando oyeron, pues, la ley, separaron de Israel a todos los mezclados con extranjeros. (Nehemías 12:44-13:3)*

Ellos iban descubriendo cosas todo el tiempo en la ley de Dios. Al leer la ley de Dios, ellos descubrieron cosas y luego buscaban implantarlas. Así que leyendo nuevamente, ellos llegaron al pasaje que dice que los moabitas y los amonitas nunca deben entrar en la casa de Dios, debido al trato que ellos le dieron a los hijos de Israel cuando ellos venían de Egipto hacia la Tierra Prometida. Ellos no les permitieron atravesar su tierra. Ellos no les ayudaron con comida. El rey Balac le pagó a Balaam para que los maldijera. Por eso Dios dice, “No les permitan en la casa del Señor por todas sus generaciones”.

Así que ellos separaron a todos los mezclados con ellos.

*Y antes de esto el sacerdote Eliasib, siendo jefe de la cámara de la casa de nuestro Dios, había emparentado con Tobías, (Nehemías 13:4)*

Tobías era esta rata quien le dio a Nehemías muchos problemas cuando él estaba intentando construir la muralla, pero el sacerdote era amigo de él.

*y le había hecho una gran cámara (Nehemías 13:5)*

En el templo, un lugar donde solían guardar las ofrendas, o todo el grano para las ofrendas, los inciensos, los utensilios, y los diezmos, y el vino nuevo y el aceite, uno de los lugares de almacenamiento, y éste sacerdote se lo entregó a este hombre, Tobías, y colocó sus pertenencias allí. Le permitió que se convirtiera en su residencia. Y aquí estaba este hombre que le había dado tanto trabajo a Nehemías en la construcción de los muros y demás. Este sacerdote, debido a su amistad, fue condescendiente con él, le dio un lugar para vivir en el templo.

Así que leemos que,

*Mas a todo esto, yo no estaba en Jerusalén, (Nehemías 13:6)*

Cuando estas cosas estaban sucediendo, porque él había regresado a Persia y él no sabía que el sacerdote le había dado este lugar a Tobías allí en el templo. Entonces él dijo, “En ese tiempo, yo no estaba en Jerusalén”.

*porque en el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia fui al rey; y al cabo de algunos días pedí permiso al rey (Nehemías 13:6)*

Así que luego de 12 años en Jerusalén reconstruyendo el muro, estableciendo las cosas, gobernando, Nehemías regresó a Persia. Regresó al rey y sin duda le dio el reporte de todo. Y luego de un período de tiempo, y nosotros no sabemos cuánto tiempo fue, el rey de Persia le permitió a Nehemías regresar a Jerusalén. Y cuando él regresó a Jerusalén, lo que encontró es que este canalla, Tobías, que había hecho tanto para dificultar la obra de Dios, allí tenía un suntuosa residencia, allí mismo en el templo de Dios. El sacerdote le había dado esa residencia. Ellos habían tomado el área donde ellos guardaban el grano y demás.

*pedí permiso al rey para volver a Jerusalén; y entonces supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías, haciendo para él una cámara en los atrios de la casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que limpiasen las cámaras, e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso. (Nehemías 13:7-9)*

El está regresando y está limpiando la casa. El halló que Tobías había establecido su casa, sus muebles y demás, y amigo, él lo echó con todas sus cosas.

*Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. (Nehemías 13:10)*

Recuerde un poco hacia atrás, todos habían leído la ley y dijeron, “Oh, nosotros serviremos a Dios. Escribiremos el pacto. Lo firmaremos. Nosotros diezmaremos y sustentaremos el templo. Les daremos su parte anualmente. Nosotros haremos estas cosas. Dios, nosotros guardaremos Tú ley. Dios, guardaremos el día de reposo”. No les tomó mucho tiempo apartarse de ese compromiso.

¿No es interesante lo rápido que nos apartamos de los votos que hacemos a Dios? ¿Cuán fácilmente podemos romper los votos? Los votos son hechos realmente con sinceridad. Oh, ¡cuántos votos he roto yo! Creciendo como un niño, esperando ser mejor, esperando ser bueno, deseando hacer lo correcto. “Oh Dios, yo voy a orar cada día esta semana. Oh Dios, yo viviré para ti esta semana. Oh Dios, yo solo te voy a servir”. Y luego no llega. No sucede. Y al siguiente domingo por la noche me siento tan culpable. Entonces yo digo, “Oh Dios, esta semana será diferente. Señor, yo realmente te voy a servir esta semana”. Y yo fui sincero.

Como Jesús le dijo a Pedro, “el espíritu a la verdad está dispuesto” (Mateo 26:41). Y esto era tan cierto. Mi espíritu estaba dispuesto. Yo amo al Señor. Yo quiero servirle pero mi carne es débil. La voluntad de hacerlo estaba en mí, pero cómo desarrollarlo yo no pude encontrarlo. Yo deseaba servir a Dios y con mi corazón yo servía al Señor. Pero con mi mente, con mi carne, yo solo no podía lograrlo. La carne era débil. Pero aún así en mi corazón, en mi mente, yo amaba a Dios y yo quería servir a Dios. Y yo hice tantas promesas. Y yo solo era como los hijos de Israel haciendo promesas. Y, “Señor, nosotros haremos esto. Nosotros firmaremos. Aquí estamos”.

La voluntad estaba allí. El deseo estaba allí. El problema vino en el desempeño; cómo desarrollarlo, cómo hacerlo. Cómo le agradezco a Dios por el día en el cual yo descubrí la gracia de Dios y que las bendiciones de Dios sobre mi vida no se basaban en mi fidelidad a mis promesas y votos. Pero las

bendiciones de Dios sobre mi vida fueron concedidas porque Él es un Dios de gracia, lleno de misericordia.

Y entonces comencé a experimentar la obra de Dios en mi vida, Su gracia, Su misericordia. No hacer más promesas. Yo descubrí que hacer promesas a Dios realmente no era confiar en Su gracia, sino que era confiar en mi carne. Yo siempre pensé que yo podría hacerlo mejor. Y cada voto que yo hice estaba expresando a Dios alguna confianza en mi carne. “Señor, yo haré esto por ti”. Y lo decía en serio. Pero mi carne es débil. Yo se que en mí, o sea en mi carne, allí no habita nada bueno.

Así que yo no desafié la sinceridad de esas personas cuando ellos firmaron este pacto. “Dios, nosotros te serviremos”. Pero Nehemías, el líder, se fue y pronto el pueblo regresó a sus viejas costumbres. Ellos no estaban pagando y de esa forma, los Levitas tuvieron que irse a sus propias tierras. Ellos todos tuvieron que regresar y obtener sus trabajos nuevamente. Ellos debieron ir a trabajar. Y de esa forma, la adoración del templo fue olvidada.

Por eso Nehemías dice,

*Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes. Y puse por mayordomos de ellos (Nehemías 13:11-13)*

El menciona a aquellos que puso por mayordomos.

*Acuérdate de mí, oh Dios, en orden a esto, y no borres mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio. En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día*

*en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. (Nehemías 13:14-16)*

Ellos habían dicho antes, “Señor, nosotros no compraremos en el día de reposo. Nosotros guardaremos tu reposo”. Ellos violaron esto.

*Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga. (Nehemías 13:17-19)*

Nehemías, para corregir esta violación del día de reposo, ordenó en la tarde antes que comenzara el día de reposo, “cierren las puertas y no las abran hasta que el día de reposo haya terminado”. Detuvo el tráfico en el día de reposo.

Es interesante que los judíos realmente comenzaron a cerrar el Viernes por la tarde cerca de las dos para el día de reposo, como Nehemías había establecido. Antes de que oscurezca, ellos comienzan a retirarse para su día de reposo. Cerca de las dos de la tarde ellos cierran sus comercios. Pero al momento en el que se pone el sol, toda la familia está reunida en el hogar y la madre ofrece su oración. Ella enciende la vela del día de reposo y luego comienzan su adoración del día de reposo. También hay algunas áreas de Jerusalén donde ellos están buscando imponer el día de reposo y ellos no quieren que ningún auto ande en su área en el día de reposo. Así que ellos

colocaron barricadas al frente de algunas calles, así que hay algunas calles en Jerusalén donde usted ni siquiera puede manejar un auto en el día de reposo. Y también hay muchachos que tienen su montón de piedras. Y si usted decide manejar allí de todas formas, su auto será apedreado en el día de reposo. Esta es una violación del día de reposo llevar una carga, lanzar una piedra, pero ellos se sienten justos haciendo esto, y ellos realmente apedrean los autos en sus vecindarios el día de reposo.

Nehemías estaba forzando el día de reposo. Él dijo, “¡Cierren las puertas! En la tarde antes de que oscurezca, cierren las puertas y no las abran hasta que termine el día de reposo”.

*Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo. Y dije a los levitas que se purificasen y viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del reposo. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia. (Nehemías 13:20-22)*

Señor, recuerda mis buenas acciones.

*Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabitas; y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo. Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos. (Nehemías 13:23-25)*

Nehemías realmente está enderezando las cosas. Arrancándole el cabello, maldiciéndolos y, haciéndoles jurar que ya no harían eso. Y ellos dijeron, “Malditos seremos si hacemos estas cosas”. Y ellos hicieron sus votos y dijeron, “malditos seremos si violamos estas cosas”, regresando un par de capítulos. Y ahora ellos habían quebrantado, así que él los maldice porque ellos dijeron, “malditos seremos si hacemos esto”. Así que él continúa y los maldice y arranca su cabello y los golpea. Él es duro.

Él dice,

*¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Bien que en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado de su Dios, y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel, aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras. (Nehemías 13:26)*

Así que uno de los mayores problemas son las mujeres extranjeras. E incluso un hombre tan sabio como Salomón y querido como era Salomón, su caída fueron las mujeres extranjeras. Usted sabe, hay algo aquí. Salomón tenía algo que decir acerca de esto en el libro de Proverbios, acerca de la mujer que halaga con sus labios, guiña sus ojos, dice, “Ven, mi esposo está de viaje. Mi cama está toda perfumada”. Él dice, “No vayas a su casa porque es la puerta del infierno”. Muchos hombres fuertes fueron destruidos. Salomón tal vez estaba hablando de su propia experiencia. Tan sabio como él era, tan bendecido por Dios como lo era él, aún así las mujeres extranjeras, su caída fueron las mujeres, realmente. Era una maldición y fue su caída, lo que provocó su caída.

Así que Nehemías les está recordando. “Miren, usted no pueden manejarlo. Un hombre tan sabio como Salomón fue destruido por las mujeres extranjeras y ustedes serán destruidos también”.

*¿Y obedeceremos a vosotros para cometer todo este mal tan grande de prevaricar contra nuestro Dios, tomando mujeres*

*extranjerías? Y uno de los hijos de Joiada hijo del sumo sacerdote Eliasib era yerno de Sanbalat horonita; (Nehemías 13:27-28)*

Sanbalat era el otro hombre. Tobías era uno, Sanbalat era el otro que le hizo pasar un mal rato a Nehemías.

*por tanto, lo ahuyenté de mí. Acuérdate de ellos, Dios mío, contra los que contaminan el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio y de los levitas. Los limpié, pues, de todo extranjero, y puse a los sacerdotes y levitas por sus grupos, a cada uno en su servicio; y para la ofrenda de la leña en los tiempos señalados, y para las primicias. Acuérdate de mí, Dios mío, para bien. (Nehemías 13:28-31)*

La historia de Nehemías; una persona realmente admirable, una persona honorable. Me agrada él. Me gusta su espíritu. Me gusta su dedicación a Dios, su compromiso. Sería entretenido haberlo conocido.